



“Setenta veces siete”

Lectio Divina Familiar

Domingo XXIV TOA

Mateo 18, 21-35

“No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”



Padre Bueno, te damos gracias por juntarnos nuevamente en torno a Tu Palabra que cada día se va haciendo viva en nuestra alma.

La semana pasada nos invitaste a corregir/animar a quien nos ofende y hoy, nos manifiestas la importancia de **perdonar**, realizando este acto las veces que sea necesario.

Querida Madre, como tus hijos te pedimos que nos acompañes implorando al **Espíritu Santo** que nos guíe e ilumine en este espacio de oración familiar.

Oración Inicial

**Padre Nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad, en la tierra como
en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los**

**que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Amén.



“No te digo que siete veces, sino que hasta setenta veces siete”

Antes de ir al evangelio de este domingo, observen las siguientes palabras o frases y conversen acerca de qué creen que hablará la lectura del evangelio de hoy:

Perdonar **Padre del Cielo**
no siete veces **setenta veces siete**
reino de los cielos **rey**
ajustar cuentas **sirvientes**
tener paciencia **perdonar deuda**
ipágame lo que me debes!
no tener compasión **indignarse**



“Parábola del Perdón”



En un ambiente **dispuesto** lean atentamente la lectura de hoy:

Mateo 18, 21-35

Aleluya.

“Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros, así como Yo los he amado”, dice el Señor.

Aleluya.

EVANGELIO

No perdones sólo siete veces, sino setenta veces siete.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 18, 21-35

Se acercó Pedro y dijo a Jesús: “Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?”

Jesús le respondió: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: “Dame un plazo y te pagaré todo”. El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: “Págame lo que me debes”. El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: “Dame un plazo y te pagaré la deuda”. Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. Este lo mandó llamar y le dijo: “¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?” E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía.

Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos”.

El que lee: *Palabra de Dios.*

Todos: *Gloria y Honor a Ti Señor Jesús.*



¿Qué dice el texto de la lectura?

En este momento podemos decir sólo lo que está escrito en la lectura.



¿Qué nos dice la lectura?

Ahora pensemos lo que Dios nos quiere decir a cada uno para luego ponerlo en común.



Recemos Juntos...

Agradecemosle al Señor este momento de oración en familia en el que hemos podido abrir nuestro corazón.

Algunas preguntas que nos pueden ayudar en la reflexión

-¿Qué parte del Evangelio resonó en mi corazón? ¿por qué?

-¿Con qué personaje me identifico y por qué?

-¿Qué significa para mí el perdón?

-¿Acudo al Señor para pedirle la gracia del perdón?

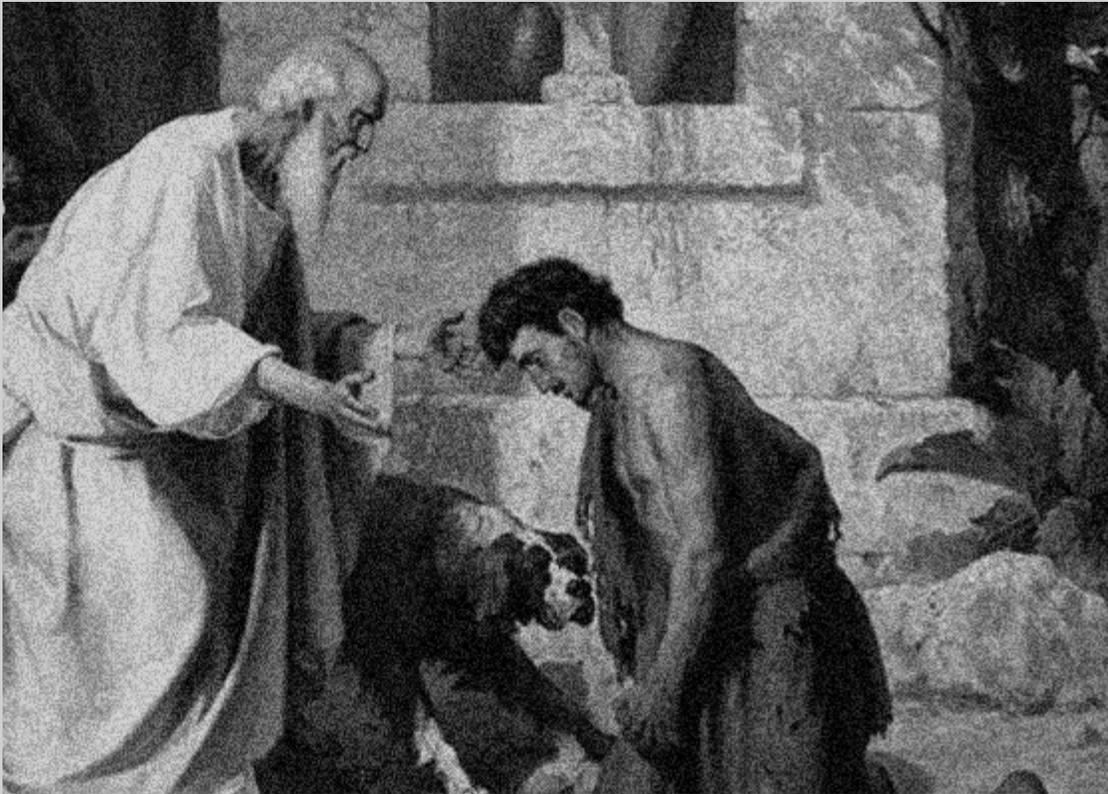
“Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarle, siete?”

La oferta de Pedro suena generosa, pero Jesús va más allá de todo lo imaginado, le dice, hay que perdonar “setenta veces siete”, es decir, **SIEMPRE**. Borra todo límite posible para el perdón. Dios nos perdona SIEMPRE, ¡SIEMPRE! es esa la medida que Jesús nos enseña.

Padre Bueno, enséñanos a perdonar siempre a nuestros hermanos, tal como Tú lo haces en cada una de nuestras caídas.



“Compadecido de aquél sirviente, el rey lo dejó ir y le perdonó la deuda”



Ante un corazón arrepentido la Misericordia del Señor se nos regala gratuitamente y sin condiciones por Su inmenso Amor.

Gracias Padre porque tu amor es infinito y nos regalas tu perdón aún cuando a veces no le tomamos el peso a lo que significa...

Enséñanos a perdonarnos también porque Tú ya lo has hecho.

Tropezó con un compañero que le debía cien monedas y le dijo “págame lo que me debes”

Del Señor recibimos el perdón **siempre**, pero cuando se trata de perdonar a los demás, en ocasiones no somos capaces... Se nos olvida que en el perdón no hay medida, nos pesa demasiado el dolor o el rencor y no nos damos cuenta del daño que va provocando en nuestro corazón. Queremos hacerlo por nuestra propia cuenta, olvidándonos que es Jesús quien perdona en nosotros.

Señor, que la medida para perdonar sea isiempre la tuya!



“Pero el otro se negó y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda”

En ocasiones nos cuesta perdonar al prójimo, no somos conscientes del espiral de destrucción que implica el rencor en nuestro corazón. Si el Padre nos perdona SIEMPRE, por qué nos cuesta tanto dar el paso?

Señor Jesús, en ocasiones no sé perdonar, sólo con Tu gracia y Tu poder puedo hacerlo. ¡Ayúdame!



“Así los tratará mi Padre del cielo si no perdonan de corazón a sus hermanos”

Perdonar de corazón es una gracia que sólo Dios puede regalarnos. Pidámosle con humildad que nos regale la gracia de perdonar a aquellos que nos han herido y que a veces no sabemos cómo. Pero Él sí, porque quiere liberarnos de la opresión que significa la falta de perdón.

¡Gracias Señor por liberarnos de las heridas que provocan la falta de perdón!



Material para niños

¿Cuántas
veces
tenemos
que
perdonar ?



Lectio Divina Familiar



¡Hola!



Hoy te proponemos realizar una actividad manual que nos podría ayudar a entender cuántas veces hay que **perdonar** a los demás.

¿Te animas?



¿Alguna vez has pensado cuántas veces tenemos que perdonar a los demás?

Pedro, le preguntó a Jesús si alguien lo ofendía, cuántas veces tenía que perdonar...

¿Siete?

Sabremos la respuesta al final de nuestra actividad.



¿Cómo hacerlo?

(Pide ayuda a un adulto si es que tienes dudas)

"La Ruleta del Perdón"

Materiales

- Dos círculos de cartón uno grande y otro más pequeño. (para marcarlos en el cartón te pueden servir dos platos de distinto tamaño).
- papeles de color liso para forrar los círculos.
- papel de regalo para forrar una caja de zapatos.
- lápiz
- pegamento
- tijeras
- gancho para unir los dos círculos
- imprimir material anexo que viene en las siguientes diapositivas.
- 1 caja de zapatos o una más pequeña de cartón.



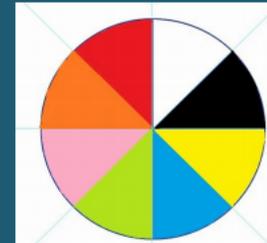
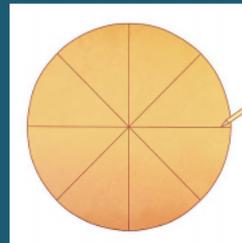
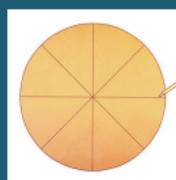
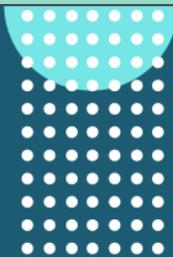
1

Marca en el cartón reciclado dos círculos, uno grande y otro más pequeño. Puedes usar un plato grande y uno más chiquitito para marcar. Recórtalos.



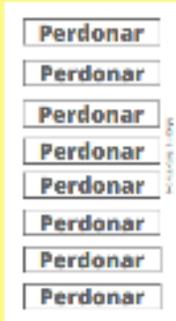
2

Forra el círculo más chico de un color. Por el reverso trázale una x que pase por el punto medio y uno de los cuartos divídelo por la mitad de manera que queden dos partes iguales. En el círculo más grande haz lo mismo, traza una x que pase por el punto medio y luego divide cada cuarto en dos. Forra cada área con papel de colores llamativos.



3

Imprime el material que viene más adelante donde dice "Perdonar" los recortas y los pegas en cada área de color del círculo grande (más pegadito al punto medio) para que no se vea sino sólo cuando el círculo pequeño lo permita.



4

Recorta del círculo chico la mitad de un cuarto hasta el punto medio. Pídele a un adulto que con un clavo busque los puntos medio de ambos círculos y realice un orificio pequeño. Luego únelo con el gancho con patitas (las abres para que no se salga).



5

Forra con algún papel entretenido o de regalo la caja de zapatos. Imprime el material en el que tengas que completar una situación (viene más adelante), los recortas, los completas, y los colocas dentro de la caja. Estamos listos para empezar!



Instrucciones de Uso

1. Saca de tu cajita una pregunta.
2. Dila en voz alta
3. Da vueltas tu ruleta
4. Da tu respuesta en voz alta
5. Repite todas las veces que quieras.
6. ¿Te diste cuenta de algo?



Material Imprimible

Perdonar

Perdonar

Perdonar

Perdonar

Perdonar

Perdonar

Perdonar

Perdonar

Completa las siguientes frases con situaciones que te ha tocado vivir con distintas personas, que te hayan provocado enojo, tristeza o dolor. Luego recórtalas y las colocas en la caja.

CUANDO MI HERMAN@ ME

¿QUÉ DEBO HACER?

CUANDO MI MAMÁ ME

¿QUÉ DEBO HACER?

CUANDO MI PAPÁ ME

¿QUÉ DEBO HACER?

CUANDO MI AMIG@ ME

¿QUÉ DEBO HACER?

CUANDO MI PROFESOR@ ME

¿QUÉ DEBO HACER?

CUANDO MI MAMÁ ME

¿QUÉ DEBO HACER?

CUANDO MI HERMAN@ ME

¿QUÉ DEBO HACER?

CUANDO MI PAPA ME

¿QUÉ DEBO HACER?

Pinta como quieras, recorta y lo pegas en tu ruleta.

La Ruleta del Perdón

Material Imprimible

Setenta veces siete



¿Te pudiste dar cuenta que la respuesta de tu ruleta siempre es "PERDONAR"?

Jesús le responde a Pedro que tenemos que perdonar no siete veces, si no que setenta veces siete, es decir, **SIEMPRE**. Si es difícil para tí, pídele a **JESÚS** que te ayude a hacerlo. Él **siempre** lo hará.





**"Gracias Padre
Bueno por
mostrarnos
cuántas veces
hay que perdonar
al prójimo"**